

Ministerio de la Mujer • Iglesia del Nazareno

CRECIMIENTO

Cimentada • Arraigada • Establecida

Querida hermana, te presentamos una propuesta de temas para un año de trabajo: “En Manos de Mujer”, es el trabajo realizado por Vicky M. Palacios, en una de nuestras Asambleas Generales, y lo hacemos te lo hacemos llegar, con el deseo de motivar y ayudar a aquellas mujeres que no han sabido cómo abordar éstos temas con sus hijos y que tal vez los han dejado en manos de otras personas o fuentes. Además de comprender la importancia de cimentar a nuestras generaciones con el conocimiento de la Verdad Bíblica y una buena información, que serán las armas para defenderse de las condiciones sociales imperantes.

¡QUE EL SEÑOR DE LA MIES BENDIGA Y PROSPERA SU MINISTERIO EN ESTE 2017!

CONTENIDO

- ♥ En manos de Mujer
- ♥ Viviendo un cristianismo con dignidad
- ♥ Hablemos de la sexualidad
- ♥ Hablemos de la virginidad
- ♥ Hablemos de la homosexualidad
- ♥ Hablemos de las drogas y el alcohol
- ♥ Hablemos de los tatuajes
- ♥ Hablemos de la culpa y el perdón
- ♥ Buenos modales y la Biblia
- ♥ Hablemos de la mentira y la honestidad
- ♥ Hablemos de Disciplina

EN MANOS DE MUJER

La Mujer cristiana en una época de crisis Moral y espiritual

Jueces 4 y 5

Objetivo: Motivar y capacitar a la mujer cristiana para volver a los preceptos y valores bíblicos y así reforzar y levantar una nueva generación.

SITUACIÓN MORAL Y ESPIRITUAL DE ISRAEL

La historia de Débora se desarrolla bajo un contexto cultural muy complicado, y bajo unas condiciones morales y espirituales muy pobres del pueblo de Israel.

Josué, el líder, había sido reunido con sus padres al igual que toda aquella generación que salió de Egipto para conquistar la tierra Prometida.

La nueva generación se empeñó en alejarse de Jehová su Dios, a pesar de los consejos que Moisés y Josué les dieran antes de morir. Ellos prefirieron servir a otros dioses ante que a Jehová. Y pareciera que juntamente con sus líderes enterraron los preceptos, estatutos y mandatos que Jehová les había dado en el desierto.

Ya no eran esclavos ni peregrinos. La comodidad, el confort y la estabilidad familiar y social eran suficientes. Se encontraban tan ocupados negociando, comprando, construyendo y labrando sus tierras que ya no había tiempo para detenerse a pensar en el pasado, mucho menos para repetir la Ley día y noche como Jehová les había pedido a sus padres.

Era más cómodo servir a otros dioses que no exigían compromisos, ni condiciones, que estar guardando las leyes que no les permitían relacionarse íntimamente con el mundo pagano, o por las cuales eran señalados y criticados. Así fue que decidieron olvidarse del rey de reyes y cada quien hacía lo que bien le parecía (Jueces 17:6), entregándose a los placeres, a la idolatría y a la prostitución moral y espiritual. Cuando menos lo pensaron estaban viviendo como los demás pueblos, abrazando sus costumbres y sus malos hábitos; imitando un estilo de vida que no les pertenecía y así cayeron en manos del enemigo.

A esta se le considera la peor época moral y espiritual del pueblo de Israel. Ellos perdieron el rumbo.

EN MANOS DE DÉBORA

La historia y los comentaristas nos narran que, en este ambiente de corrupción moral y espiritual, Dios puso como gobernante de Israel a una profetiza llamada Débora. Mujer de un hombre a quien apodaban Lapidot, porque su oficio era hacer mechas para alumbrar el templo. Ella tenía su tribunal debajo de una palmera dónde se sentaba a esperar que el pueblo viniera para resolver sus disputas (Jueces 4).

En ese tiempo dentro de la sociedad israelita, la mujer debía encontrar su realización personal dentro del hogar. Pero al deseo y mandato de Jehová, se rompen esquemas, tradiciones y culturas. Así que mientras Jehová se lo permitió, ella estuvo dispuesta a ayudar a su amado pueblo. Pueblo que había perdido el orgullo de ser pueblo de Dios.

Mientras ellos se entregaban a otros dioses, Débora se levantaba como madre de Israel, dirigiendo al pueblo para salir a la batalla y luchar contra el enemigo. Su sagacidad y laboriosidad hacen honor a su nombre, que significa abeja. También recibía el apodo de mujer de luces (Lapidot), el cual le iba muy bien, ya que sacó al pueblo de la oscuridad en que se encontraba.

NUESTRA REALIDAD

Realmente la historia me parece tan conocida, tan fresca. Y es que la condición nuestra como pueblo cristiano, no está muy lejos de parecerse a la del pueblo de Israel en el tiempo de los jueces. En nuestra búsqueda por ser aceptados y lograr nuestra realización en la sociedad, hemos dejado a un lado lo sagrado y lo verdadero. Ya no hay tiempo para Dios. Queremos que Él esté con nosotros, que bendiga y proteja a nuestra familia, pero no queremos pagar el precio de cumplir las leyes, preceptos y estatutos que Él nos da. El deseo en nuestra mente es quedar bien con Dios, pero la razón nos traiciona y nuestro corazón está tan lleno de otras prioridades, que al fin prefiero quedar bien con el mundo. Hemos permitido que el mundo moderno nos envuelva con todos sus deleites y placeres, con todos sus afanes y engaños. Preferimos llamarnos amigos del mundo, que llevar el sello de su Espíritu en nuestro corazón que nos distinga como el pueblo especial, apartado para Dios.

Estamos tan ocupados y comprometidos en nuestros trabajos, estudios, quehaceres y negocios, que hemos perdido el rumbo. Hemos perdido la prioridad como hijos de Dios. Ya no hay tiempo para narrar las historias bíblicas, ni memorizar la Palabra, ni enseñar y poner en práctica los valores bíblicos y morales. Hemos perdido el sentido común para enseñar a la nueva generación, lo que está bien y lo que está mal. Estamos tan errados en nuestro conceptos que no hemos sabido cómo enseñar a esta nueva generación la diferencia entre el bien y el mal. No hemos sabido como valorar y apreciar que somos escogidos por Dios para ser un pueblo de reyes y sacerdotes, en medio de esta sociedad corrupta y pecaminosa, de tal manera que no hemos podido transmitir a esta nueva generación la dignidad de ser cristianos, dignidad por la cual, nuestros hermanos de la iglesia primitiva, llegaron hasta la muerte.

¿Qué se ha logrado con esto? Que el enemigo de nuestras almas se ha aprovechado y viene a engañar a nuestras familias, haciéndonos sentir que no valemos como pueblo de Dios. Abandonamos nuestras tradiciones cristianas, nuestros compromisos con el Señor y nos conformamos con vivir la vida como el mundo la ofrece.

Hemos perdido el rumbo al igual que el pueblo de Dios en el tiempo de los jueces, llegando a ser esclavos del enemigo de nuestras almas.

El pueblo cristiano está dolido, sufriendo por el enorme número de sus hijos que se debaten entre la vida y la muerte por causa del pecado que nos ha llevado a todo esto.

Una muerte no solo física, sino espiritual.

Los centros de rehabilitación encierran a nuestros hijos luchando por liberarlos de las adicciones al alcohol y las drogas. Las paredes de las cárceles silenciosamente retienen a nuestros hijos, por la falta de respeto a lo ajeno o a la vida. Las calles tristemente ven

pasar a nuestros hijos, quienes prostituyen sus cuerpos, ofreciéndolos al mejor postor. Los centros nocturnos, les dan abrigo a aquellos que, negando su fe, se internan por la noche en el placer de la degradación sexual. Los hospitales ven morir a los nuestros por tantas enfermedades venéreas que no tienen cura. Las oficinas legales ven entrar una y otra vez a parejas cristianas para abandonar su compromiso matrimonial, dando lugar al rompimiento de una de las instituciones más sagradas establecidas por Dios.

El engaño de satanás ha provocado el desenfreno de esta perdida sociedad que no sabe a dónde va, ni dónde parará, queriendo arrastrarnos con ella.

EL DESAFÍO

El ministerio a la mujer tiene como principal motivación animarnos para que vayamos y ayudemos tanto a los nuestros como a los de afuera a crecer espiritualmente. Esto nos debe mover a levantarnos como Débora para luchar contra la presión del enemigo y nos volvamos a los preceptos de Jehová. A Dios le ha placido darnos un amplio poder de influencia sobre nuestras familias y amigos. Él nos ha dado tanta fuerza física y emocional, llenándonos de su gracia. Su sabiduría está a la puerta esperando que tú y yo la tomemos en nuestras manos para ir y pelear la batalla por los nuestros. Nadie dijo que era fácil, hay que luchar contra viento y marea. Hay que retomar las enseñanzas bíblicas, aprender de nuestros antecesores. Aprendamos de Débora, quién no se conformó con permanecer sentada hasta que el pueblo viniera a ella. Se levantó, fue al pueblo y lo dirigió en la lucha pre alcanzar la libertad de quienes los oprimían.

REGRESANDO A LO SAGRADO

Deseamos que nos vaya bien, que haya prosperidad familiar y secular y que nuestros hijos no se prostituyan sirviendo al enemigo, y realmente, mejorar nuestra sociedad y a nuestras familias, es más fácil de lo que muchos piensan. ¡Volvamos a lo Sagrado!

EN MANOS DE MUJER

Somos responsables (en gran medida) del mal que nos corrompe y de arrastrar a nuestras familias e iglesias. Pero estamos cansadas de la opresión del enemigo. Deseamos ganar la guerra como el pueblo de Israel en el tiempo de los jueces. Levantémonos como Débora, quien a pesar de las circunstancias y los aspectos culturales, se levantó junto con Barac para luchar contra el enemigo y arrebatarle lo que les pertenecía y que en un descuido habían perdido. En manos de mujer, es decir, en tus manos, el Señor te dará la victoria si te vuelves a Él.

De Jehová aprende el consejo: “Tengan pues, cuidado de hacer lo que el Señor su Dios les ha mandado; no se desvíen ni a derecha ni izquierda. Sigán por el camino que el Señor su Dios les ha trazado, para vivan, prosperen y disfruten de larga vida en la tierra que van a poseer” Deuteronomio 5:32 y33

HABLEMOS DE VIVIR UN CRISTIANISMO CON DIGNIDAD

Vivimos en un tiempo en el que necesitamos ser muy valientes para no ir con la corriente de este mundo. Tener bases bíblicas bien arraigadas y tener una identidad y dignidad bien definida por pertenecer al pueblo de Dios.

Quien mejor que usted, para inculcar en su hijo esa identidad y dignidad cristiana, así como los preceptos que le ayudarán a salir victorioso en este mundo que ofrece tantas atracciones y oportunidades disfrazadas de prosperidad y bienestar.

Hay que transmitirles la dignidad que les hará levantar la cabeza, defender sus creencias y sus tradiciones como cristianos.

La mejor manera de transmitir esta dignidad cristiana, es viviéndola personalmente. Debe sobresalir a flor de piel, llevando la cabeza en alto, hablando con palabras convincentes. Sin titubear, cuando le pregunten, responder sin tapujos, SÍ, SOY CRISTIANO, siempre sirviéndole a Él con pasión y de corazón.

En la medida en que su hij@ le vea a usted disfrutando por pertenecer al pueblo de Dios y cumpliendo con la responsabilidad de obedecer a Dios como su hija, ellos también irán atesorando y disfrutando esta hermosa herencia. El no quejarnos de la responsabilidad que conlleva el ser cristiano, también les ayudará a ellos a aprender a obedecer y a no desarrollar el horrible hábito de la queja, la cual puede llegar a convertirse en un vicio que no los dejará disfrutar de los beneficios que trae la obediencia voluntaria.

Debe producirnos una enorme dignidad el saber que Él nos ha escogido sobre todos los pueblos de la tierra para ser su “especial tesoro” (Éxodo 19:5).

Cómo no levantar la cabeza con dignidad y disfrutar que Él se haya fijado en nosotros. Nos ha santificado y escogido para ser un pueblo especial, más que todos los pueblo de la tierra (Deuteronomio 7:6). Cómo no sentirnos dignos de tan especial privilegio, pues el Dios de los cielos nos ha dado a su Hijo para redimirnos de toda iniquidad, purificándonos para Él y así nos dediquemos a hacer el bien, por lo cual nadie debe menospreciarnos (Tito 2.14, 15).

Algo más porque sentirnos dignos de ser parte de su pueblo:

Jeremías 29:11 _____

1Corintios 6:20 _____

1Pedro 1:18-19; 2:9-10 _____

Apocalipsis 5:9-10 _____

Para recibir este hermoso privilegio y levantarnos con dignidad, ÉL solo nos pide obediencia. Su Palabra dice, que sus mandamientos no son gravosos.

¿PORQUÉ OBEDECERLE Y ENSEÑAR A NUESTROS HIJOS LA OBEDIENCIA?

Él es el Creador. Génesis 1:27 _____

Él nos formó desde el vientre. Salmos 139;13 _____

Él nos ha creado para Él. Isaías 43:21 _____

Somos ovejas de su prado. Salmos 95:7 y 100:3

Hay promesa para el que obedece. Deut. 5:33; 6:16-19; 7:13-15; 11:26-27.

Hay castigo para el que desobedece. Deut. 8:19; 11:28 _____

EN MANOS DE MUJER

En tus manos tienes manos herramientas bíblicas para que ayudes a tus hijos a desarrollar su Dignidad Cristiana, entre ellas, la historia de José, quien no escondió su origen (Génesis cap. 39-50) y la historia de Daniel narrada en el libro que lleva su nombre.

Probablemente conoce cristianos que han sobresalido en algún trabajo importante, ya sea en el gobierno, alguna empresa o en el campo de la medicina. Platícales a tus hijos que dios quiere que seamos luz en donde Él nos ponga (Mateo 5:15).

HABLEMOS DE LA SEXUALIDAD

Debía imaginármelo, al preguntarle a una adolescente: qué era lo primero que se le venía a la mente al oír la palabra sexo, ella respondió: estar con un hombre íntimamente.

Hice la misma pregunta a mis dos hijos mayores y la respuesta fue la misma.

No me admira, hablamos tan poco del tema con nuestros hijos, que la información que ellos reciben no solo es incompleta, sino que está basada en las imágenes que están siendo exhibidas a través de casi todos los medios de comunicación, dejando directa o indirectamente en sus mentes, mensajes incorrectos. Por todas partes el enemigo está atacándolos. Es una guerra mental y emocional, pues ataca directo a los sentidos las emociones y los pensamientos del individuo. Y mientras menos toquemos el tema, ellos tendrán menos armas de información adecuada, con que defenderse y serán presa fácil de satanás.

La televisión, la prensa, los videojuegos, el internet, los carros, los refrescos, los muebles, la comida, la ropa, los cereales, la cerveza, los cigarros, etc. Casi todos los anuncios llegan a los sentidos del ser humano a través de imágenes sexuales. Estimulando y abriendo las emociones de los jóvenes al grado que ellos ven como normal el uso de movimientos eróticos y provocaciones sensuales. Debido a todo esto se ha levantado una ola de inmoralidad sexual imposible de detener, arrasando con todos los jóvenes que están mal informados y que no conocen lo que la Biblia dice del sexo.

Sexo no es solo irse a la cama con un hombre. Dios nos creó con una sexualidad diferente. Las caricias y los besos eróticos, también son parte de la sexualidad.

Debido a toda la mala información, a la influencia de los medios y a la falta de una información adecuada de la verdad absoluta en cuanto a la sexualidad, de acuerdo a la Palabra de Dios, los jóvenes de esta generación creen que el sexo está de moda. No hay porqué esperar hasta el matrimonio.

¿CÓMO COMENZAMOS A PLATICAR DEL TEMA?

No espere a que su hijo sea grande para abordar el tema. Conforme él va creciendo, debe usted buscar formas y consejos de cómo ir haciéndolo. Algunos psicólogos dicen que cuando el niño tiene 8 años se le puede empezar a hablar del tema.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Génesis 1:28 _____

Génesis 2.24-25 _____

Hebreos 13:4 _____

Mateo 19:5-6 _____

Efesios 5:22-23 _____

EN MANOS DE MUJER

Querida hermana, Dios ha puesto en tus preciosas manos toda la información bíblica para que tú puedas compartir con tus hijos lo que es correcto o incorrecto acerca de la sexualidad. Dale las armas para que se defiendan.

Cuéntales la historia de Génesis 1:28 y 2:25.

El escritor mexicano Cuahutémoc Cárdenas, en su libro *Juventud en Éxtasis*, dice: “El sexo es el regalo de bodas de parte de dios para el matrimonio”.

HABLEMOS DE LA VERDAD ACERCA DE LA VIRGINIDAD

El verdadero amor debe y sabe Esperar.

Lamentablemente, debido a que nuestros adolescentes ven y escuchan mensajes sexuales por todas partes, creen que por amar verdaderamente a alguien, las relaciones sexuales son permitidas en cualquier tiempo.

Una jovencita me dijo: “Ya no se usa ser virgen, eso está pasado de moda”. De modo que para la mayoría de ellos no es asunto de principios sino de moda y practican el sexo como practicar cualquier deporte.

Personalmente creo que hemos ido de un extremo a otro. Todavía para los años 80 el tema del sexo era un TABÚ. No solo era negarse a hablar del tema, sino que se consideraba desagradable y prohibido. Lo anterior era notorio por la expresión y la cara con la que los padres y los adultos nos callaban cuando intentábamos hablar del tema. ¿Qué pasó? Tan solo una década después, se rompe ese tabú y con ello nos vamos al otro extremo.

Necesitamos volver a la verdad, los jóvenes necesitan ser confrontados y necesitamos abrir sus conciencias con la Palabra, para que sepan que Él en su sabiduría diseñó el sexo para ser disfrutado en el matrimonio. Deben saber que toda relación extramarital es inmoralidad sexual.

¿CÓMO INICIAMOS EL TEMA?

Una manera de abordar el tema sería aprovechar cuando ellos tengan su primera cita, o cuando pidan permiso para salir de paseo con sus amigos.

La TV es muy liberal en esta área, así que en cualquier momento cuando estén viendo alguna escena de chicos en situaciones no apropiadas, usted aprovechará para inyectarles la verdad.

QUE DICE LA BIBLIA DEL SEXO FUERA DEL MATRIMONIO.

Que os abstengáis. Hechos 15:2; 1Corintios 10:8; Efesios 5:3; Colosenses 3.5; 1 Tesalonicenses 4:3

Que es una norma de pureza. Hebreos 13:4

Que fue dado para procreación. Génesis 1:28

EN MANOS DE MUJER

Dios sabía que el hombre cambiaría el orden de Su Santa Voluntad en cuanto al sexo. Un ejemplo de ello es la historia del rey David, cuando cometió adulterio con Betsabé. Dios ha puesto esta narración en tus manos para que se la cuentes a tus hijos cuando sea necesario (a Samuel 11 y 12)

Hable de los riesgos que corren al practicar el sexo libre e infórmese de las posibles enfermedades que pueden contraer.

Además de enfermedades, dígales que también cargarán con pecado y culpa delante de Dios, porque los preceptos de Jehová son rectos, Salmos 19:8.

HABLEMOS DE LA HOMOSEXUALIDAD

Por todos los medios, los grupos homosexuales están logrando que se reconozca y acepte su práctica, como si fuera un estilo de vida normal. Repitiéndose que Dios los ha creado de esa manera, tratando de engañarse no solo a sí mismos, sino también a otros.

Es muy triste darnos cuenta que muchos de los jóvenes, incluyendo algunos jóvenes cristianos, están luchando en sus mentes y en sus cuerpos con este engaño de satanás. Cada vez es más común que sus hij@s y los míos, se sienten en el salón de clases al lado de un chico o chica homosexual. Y por qué no decirlo, cada día es más común para ellos, ver jóvenes del mismo sexo, exhibiendo y expresando sus preferencias sexuales. Esto no es todo, cada vez es más probable que nuestros hij@s reciban una propuesta indecorosa.

Los medios de comunicación se han encargado de exhibir abiertamente esta degradación sexual, imponiéndola como una moda, ayudando a la sociedad a aceptarla como algo normal. Aumentando el peligro para esta y las próximas generaciones, las cuales están creciendo y desarrollándose mentalmente en medio de una sociedad cada vez más tolerante a esto que nosotros los cristianos conocemos como degradación sexual o pecado.

¿CÓMO COMENZAMOS?

Una buena oportunidad es cuando el programa de la Tv tiene como actor a un personaje homosexual, cuando nuestros hijos platican sobre sus conocidos, cuando las notas periodísticas señalan los logros de este grupo.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Levítico 18:22; 20:13

Romanos 1.26-28

Colosenses 3:5

¿DE QUÉ OTRA MANERA LE LLAMA DIOS A LA HOMOSEXUALIDAD?

_____ Colosenses 3:5

_____ Gálatas 5:19

_____ 1 Corintios 6:9

_____ 1 Timoteo 1:10

EN MANOS DE MUJER

Dios ha puesto en tus hermosas manos la historia de Sodoma y Gomorra (Génesis 19). Cuéntaselas a tus hijos y recalca hasta dónde los llevó su pecado por la degeneración sexual.

- Los abrazos, besos, caricias y una buena relación que tu hij@ tenga contigo y su papá, los ayudará a reafirmar su sexualidad.
- Preven a tu hij@ de lo que puede encontrar fuera de la casa, referente a esta degradación. Aconséjale una y otra vez que no deje que nadie toque sus partes íntimas, no importa si ese alguien es del mismo sexo.
- - No se te olvide que la oración está en tus manos. Ora específicamente pidiendo que Dios libre a tu hij@ de caer en este problema.

HABLEMOS DE LAS DROGAS Y EL ALCOHOL

Unos de los problemas más que está enfrentando la sociedad, acosando a nuestro hijos, son las drogas y el alcohol. Esperan por ellos a la vuelta de la esquina disfrazados de gozo, placer y alegría.

El 93% de los jóvenes en la preparatoria ha bebido alcohol, y un 16% han usado la cocaína. Aunque en la biblia, el término “Droga” no se menciona como tal, si hay en ella muchas referencias las bebidas embriagantes, las cuales, realmente hacen el efecto de las drogas. Sin embargo, en tiempos pasados, las bebidas alcohólicas eran ilegales, lo que pasa ahora con las drogas en la mayoría de los países. Solo recordemos que Romanos 13:1-4 nos dice que debemos someternos a las autoridades, y el uso de las drogas es ilegal.

Hay un desenfreno en el consumo de las drogas, de tal manera que, en su libro Es Bueno o es Malo, Josh MacDowell, nos comenta que en los EU diariamente 500 adolescentes comienzan a usar drogas y 1000 comienzan a ingerir bebidas alcohólicas.

La mayoría de los asesinatos ejecutados por adolescentes, se han realizado, mientras se encontraban bajo los efectos de algún estupefaciente o del alcohol. Y los accidentes automovilísticos, en su mayoría de deben a que uno de los conductores iban ebrio.

Además de los daños físicos, mentales y morales que estas adicciones pueden ocasionarles a nuestros hijos, hay reglas bíblicas que hay que obedecer. Por eso la importancia de que hablemos de ellos con nuestros hijos.

¿CÓMO COMENZAMOS?

Pregúntale a tu Hij@: ¿Alguna vez te han ofrecido drogas? ¿Qué tanta presión recibes para que inicies con las drogas o el alcohol?

LO QUE DICE LA BIBLIA DEL ALCOHOL

De acuerdo a proverbios 23:29-35, el alcohol trae dolor, rencillas, quejas, heridas, mal aspecto, y se convierte en adicción. Proverbios 20:1 dice aquel que por el yerra, no es sabio. Además puede llevar a la ruina, Proverbios 21:17. Por si fuera poco, el fin de los bebedores será el Seol, Isaías 5:11-14.

EN MANOS DE MUJER

Tú como madre, tienes en tus manos la mejor enseñanza para tus hijos. Cuéntales la historia de Daniel, recalando el verso 8 del capítulo 1.

Además considera estos consejos prácticos:

- Pasa el mayor tiempo posible con tu hijo.
- Observa y pon atención a su vocabulario. Pregúntale que significan esas frases nuevas que está usando. Tú mejor que nadie conoces a tu Hij@. Si no hay una buena apertura en la comunicación, busca otras maneras de averiguar el significado de ellas. Tienes que estar consciente de que muchos de los jóvenes al

introducirse en el mundo de las adicciones adopta n un lenguaje que solo ellos entienden.

- - No permitas que pase un día sin verlo a los ojos, recuerda que los ojos son la ventana del alma.
- - Conoce personalmente a sus amigos.
- - La mejor manera de evitar que los hijos caigan en esta trampa del enemigo, está en tus manos, diariamente, ponlos en la MANOS de Dios, y no dejes de repetir lo que dice la verdad bíblica acerca del alcohol. Sé su mejor ejemplo.

HABLEMOS DE LOS TATUAJES

Otra de las modas que está llamando la atención y por la cual muchos jóvenes tienen discusiones con sus padres, es el uso de tatuajes.

Algo que mueve y motiva a los jóvenes para imprimirse un tatuaje en sus cuerpos, es el querer ser aceptados y verse como los demás jóvenes del grupo. Por donde quiera ves jóvenes con imágenes impresas en sus cuerpos.

Leyendo la Palabra de Dios, buscando a propósito un pasaje bíblico que me respaldara en la prohibición de ésta práctica, me encontré con Levítico capítulo 19 en donde el título es La Santidad y la Conducta personal (versión antigua Casiodoro de Reina 1960); en el verso 28, en su segunda parte nos dice: no imprimiréis en nosotros señal alguna. Estaba emocionada por lo que había encontrado, pero todavía un poco inquieta, pues deseaba encontrar algo más claro. Le pedí a uno de mis hijos una de sus Biblias de estudio para adolescentes y fui directo al pasaje, y en su Biblia me encontré con la frase “DO NOT PUT TATTOO”, “NO TE HAGAS TATUAJES”. Sentí un descanso al encontrar una base y herramienta con la cual podría respaldar y defender esta prohibición, si algún día hacía falta.

Cuando lo leí a mi hijo mayor, quedó tan sorprendido, que hizo una expresión de asombro y comenzó a decir repetidamente a sus primos: ¡Mira la Biblia dice que no debemos usar tatuajes”!

Dios lo prohíbe pues esta era un práctica de los pueblos paganos, ellos acostumbraban a rasgarse el cuerpo o cortarse con cuchillos hasta sangrar, para llamar la atención de sus dioses, o en señal de duelo, ésta eran costumbres idólatras las cuales encierran ritos de hechicería.

La mayoría de los jóvenes que se imprimen marcas en su cuerpo, han sido movidos por fuerzas espirituales negativas, o cuando sus mente están perturbadas por algún estupefaciente.

En su mayoría, los tatuajes son símbolos satánicos o de hechicería. Probablemente sea un insignificante flor, un pequeño nombre o un objeto, pero lo que puede haber detrás de ello, espiritualmente es peligroso y sencillamente no es la voluntad de Dios.

El propósito no es juzgar, criticar ni mandar al infierno a alguien que llega a la iglesia con un tatuaje. Recuerda que Dios también le ama a el de igual manera, y probablemente, antes de convertido ya los tenía y ahora con todo y sus tatuajes sirve al Señor. El propósito es dar bases bíblicas a nuestros hijos y explicarles por qué no un tatuaje.

¿CÓMO COMENZAMOS A HABLAR DEL TEMA?

Aprovecha la mejor oportunidad: cuando tus hijos ven los deportes (hay muchos deportistas que usan tatuajes), Resalte la habilidad del deportista pero haga la observación del mal aspecto que dan los tatuajes. Hable de lo que Dios nos dice en la Biblia.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Levítico 19:28 _____

Levítico 21:5 _____

Deuteronomio 14:1 _____

1 Reyes 18:28 _____

EN MANOS DE MUJER

E Dios nuestro ha puesto en tus manos estas Escrituras para que tengas un arma que entregar a tus hijos cuando sean tocados por esta sutil tentación, y así tengan con qué defenderse del enemigo de sus almas.

Cuéntales la historia de 1 Reyes 18:20-29. No esperes que tu hijo se aparezca con un tatuaje en el brazo para hablar del tema.

Prohibirles a nuestros hijos que se rallen o pinten el cuerpo, podría evitar que se acostumbren a verse el cuerpo marcado.

Algo muy importante: recuérdales que su cuerpo es templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19-20).

HABLEMOS DE LA CULPA Y EL PERDÓN

Es muy probable que al ir tratando con nuestros hijos algunos de estos temas morales, ya hayan sido víctima de algunas de estas trampas de sataná

Muchos de ellos están luchando interiormente, sin tener a quien confesarle y confiarle la mala decisión que hicieron. Debido a ello van cayendo de un pecado a otro o de un error a otro. Cuando nos acercamos a ellos y les abrimos el corazón, diciéndoles que no somos Dios para juzgarles, que no somos perfectos y que también nos equivocamos, serán como libros abiertos dejándonos leer lo que sus páginas encierran.

Cuando ellos son confrontados con la verdad y se dan cuenta de que estamos a su lado para ayudarlos y no para condenarlos, tratarán de expresar sus emociones íntimas y desahogar la culpa que han cargado tal vez por mucho tiempo o desde el momento que tomaron una decisión equivocada.

¡Espere un poco! No es el momento para castigarlos o para regañarlos. Por supuesto que si usó drogas, ingirió bebidas alcohólicas, se fue a la cama con su amig@, se imprimió algún tatuaje, si está practicando algún hecho inmoral o rompiendo una regla, ellos están mal y merecen un castigo, pero por favor espere un poco. Más tarde habrá la oportunidad de aplicar la disciplina, de acuerdo a su falta y a su edad.

Este es el momento más hermoso e importante que usted debe aprovechar para presentarle a su hijo el perdón de Dios a través de Jesucristo. Tome el tiempo necesario para escucharlo. Ámelo a pesar de lo que hizo mal y ore por la salvación de su alma. Pero tenga bien claro que se arrepienta o no, tendrá que imponerle una corrección, explicándole que toda rebelión contra la ley, lleva una penitencia.

¿CÓMO PODEMOS COMENZAR A PLATICAR DEL TEMA?

Tu conoces mejor que nadie a tu hij@. Si está más irritable que otras veces, más agresivo, deprimido o más triste de lo normal. Aprovecha para decirle que eres su amiga, que si se ha equivocado, tratarás de enterderl@. Cuéntale (de acuerdo a su edad), alguna falla que hayas tenido cuando eras de su edad y compártele 1 Juan 1:18

¿QUÉ DICE LA BIBLIA ACERCA DEL PERDÓN?

Hechos 10:43 _____

Efesios 2:1-10 _____

Colosenses 1:14 _____

Efesios 1:7 _____

EN MANOS DE MUJER

Que mejores historias para compartir, que las que encontramos en el Manual de Dios para nuestra vida. Que diremos del rey David cuando confiesa el pecado que cometió con Betsabé; su arrepentimiento y el perdón que recibe de Dios en el Salmo 51. Y la historia de Saulo de tarso, cuando es perdonado y transformado a través de Jesucristo.

Comparte también 1 Juan 1:9. Preséntale el plan de salvación, será hermoso si tu hijo recibe al Señor en su corazón por medio tuyo.

HABLEMOS DE LOS BUENOS MODALES

Probablemente en varias ocasiones hayas escuchado esta anécdota: Una anciana aborda un camión rumbo a su casa, el cuál no lleva ningún asiento desocupado, y con voz audible dice: “Es una tristeza que en estos tiempos ya no hay caballeros, a lo que un hombre contesta con cinismo, no señora, lo que no hay son asientos.

Aunque los latinos nos distinguimos en muchas partes del mundo por ser uno de los pueblos más mables y cálidos, cada vez es más raro encontrar jóvenes, niños y por qué no, adultos con buenos modales. Probablemente sea porque muchos de estos chicos han crecido en un hogar con padres como el que viajaba en el camión de la narración de arriba.

Los buenos modales así como la dignidad cristiana y los Preceptos Bíblicos se aprenden en casa y los mejores maestros, somos nosotros los padres. Siempre debe respaldar con su ejemplo lo que espera de su hij@. Dígale específicamente lo que quiere que él o ella hagan. Si desea que ellos no griten, usted no grite. Si le dice que la puerta no debe azotarse cuando se cierra, usted no la azote. Si espera que él o ella no digan mentiras, yo espero que su hij@, no lo agarren diciendo una mentira.

Las frases: “con permiso”, “gracias”, “por favor”, “buenos días”, “buenas noches”, etc., su hij@ las aprenderá y las repetirá en la medida en que usted mismo se las diga e ellos.

Ceder el lugar a un adulto, dejar pasar a un anciano, disponerse a recoger un objeto cuando se le cayó a alguien, pensar primero en el bienestar del otro antes que en el mío, son hábitos que se aprenden en la medida en que se les enseña en el hogar.

El Señor tenía mucha razón en decirnos que debíamos de repetir, una y otra vez a nuestros hijos lo que se les quiere y debe enseñar.

Es muy importante que usted le enseñe a su hijo a desarrollar el respeto por los sentimientos ajenos, no debe burlarse ni ridiculizar a nadie. Será mucho más sencillo para ellos aprenderlo si ve que usted no se burla ni ridiculiza a los hermanos de la iglesia o a los vecinos y mucho menos a su familia.

Tenga mucho cuidado en respetar la personalidad de su hij@, por pequeño que éste sea, y cuando se equivoque, trate de no reírse de él por chistoso que le haya parecido el suceso.

¿POR QUÉ ENSEÑAR BUENOS MODALES?

Porque la biblia también nos enseña de ello:

Ser respetuoso. Éxodo 22:22; Levítico 19:14 _____

Ser Amables. Tito 3:2; 2 Timoteo 3:24 _____

No ser Groseros. Colosenses 3:8 _____

Tener una Buena Conducta. Santiago 1:19 _____

EN MANOS DE MUJER

La influencia que ejercemos sobre nuestros hijos es muy fuerte, tal vez porque los trajimos nueve meses muy juntitos a nosotras ¿no crees? A donde quiero llegar es que Dios los ha puesto en nuestras manos para que le demos forma, y los encaminemos hacia donde Él quiere que ellos lleguen, ¡aprovéchalo! También Jesús ha dejado en tus manos la parábola de Lucas 14:7-11. Cuéntala a tus hijos y agarra la mejor enseñanza de buenos modales para ellos.

HABLEMOS DE LA MENTIRA Y LA HONESTIDAD

Usted en lo personal sabe mejor que nadie el daño que ocasiona la falta de honestidad y la mentira. Cuantos problemas nos evitaríamos si nos dedicáramos sencillamente a decir la verdad.

En nuestros tiempos es difícil confiar en todas las personas. Si vamos al mercado a comprar un kilo de carne, ya no estamos seguros si realmente estamos llevando un kilo. El señor carnicero en su afán de ganar cada vez más, ha dejado a un lado la honestidad. Si le reclamamos que no nos ha dado el peso exacto, nos dirá un sinfín de cosas diciendo mentiras para convencernos de que todo está bien. La falta de honestidad lo lleva de una mentira a otra.

Aunque la mentira y la falta de honestidad son hábitos muy feos y Dios los reprueba mandándonos no mentir, es una práctica que ha llegado a ser parte aún de la iglesia cristiana.

Cuantas veces he escuchado a la hermana decirle al pastor que no asistió al templo porque no pudo, cuando prefirió quedarse a ver la televisión o sencillamente se quedó a descansar; o que llegó tarde porque no pasaba el camión, cuando la verdad es que salió tarde de su casa por cualquier otra razón.

Sería más fácil y traería menos consecuencias si habláramos con la verdad. Pero la más grande satisfacción, sería que nuestros hijos, no tan fácilmente nos mintieran y trataran de ser lo más honestos posible.

Creo personalmente que debido a esta horrible práctica, muchas de las personas que llegan a la iglesia no se quedan, pues no ven congruencia entre lo que se predica y lo que se hace. También he escuchado decir a muchos jóvenes que ya no asisten a la iglesia porque “los hermanos son hipócritas”.

Realmente el tomar la decisión de no mentir y ser honestos es un desafío verdaderamente grande. Sobre todo porque esta generación está creciendo en una sociedad donde cada quien lucha por sobresalir sin importar el precio que se tenga que pagar, a costa de lo que sea. Por lo tanto la falta de honestidad reina en el mundo de muchos de los que se consideran triunfadores.

¿CÓMO COMENZAMOS A HABLAR DEL TEMA?

Seguro que diariamente cuando vas de compras, o en la casa viendo televisión, se presentan muchas oportunidades para abordar el tema y decirles cual debe ser la actitud del cristiano y la voluntad de Dios.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Levítico 19:11 _____

Éxodo 20:16 _____

Levítico 19:35-37 _____

1Corintios 7:35 _____

Filipenses 4:8 _____

EN MANOS DE MUJER

- Tienes una historia de mentira y falta de honestidad que les enseñará a tus hijos la importancia de ser honestos y veraces delante de Dios y de los hombres. Tómala en tus manos y cuéntaselas, se encuentra en el libro de los hechos 5:1-11 (Ananías y Safira).
- Trata de no decir mentiras de alguien o de algo que haya ocurrido en la iglesia. El hablar mal de los hermanos es un veneno que va matando la vida cristiana y espiritual de tus hij@s.
- Aunque ya les hayas enseñado a no mentir y ser honestos, la repetición nunca está de más.

HABLEMOS DE LA DISCIPLINA

La palabra “Disciplina” en la Biblia, también encierra los términos: amonestación, corrección, castigo y reprensión. Probablemente, usted como yo, escuchó repetidamente las frases: “te pego porque te quiero”, “me duele más a mí que a ti”. Frases que al llegar al oído de la víctima suenan contradictoria cuando se recibió el golpe injustamente o sin ninguna explicación. De ahí creo que comienza una rebelión interna en el corazón de la víctima, cargada de coraje y resentimiento.

Después surge una frase bastante conocida también para nosotros “yo nunca voy a tratar así a mis hijos”. Este no es el problema, lo más ideal sería no cometer los mismos errores que cometieron nuestros padres con nosotros. Pero en este caso, creo que muchos padres nos hemos ido al extremo de no castigar o corregir a nuestros hijos cuando han cometido un acto que requiere disciplina.

Esto nos lleva a ver, cada vez más chicos maleducados, que no respetan a sus mayores o que en el supermercado cometen atrocidades sin recibir una palabra de corrección o reprensión.

Dejar a los hijos que expresen libremente sus acciones y emociones, también a ayudado a criar hijos rebeldes que no tienen el mínimo respeto por sus padres, mucho menos por otras personas.

Si bien es cierto que no debemos cometer los mismos errores de nuestros padres, también es cierto, que gracias a la manera en que ellos nos disciplinaron, pudieron criar hijos respetuosos, honestos y trabajadores, todavía con temor de violar las leyes humanas y divinas. Por otro lado creo que el problema no era el castigo o la disciplina, tal vez era la forma en cómo se ejecutaba además de que no había mucha explicación.

Tristemente he observado que hay muchos padres de mi generación que tienen miedo de disciplinar a sus hijos. Y lo más triste es que la nueva generación ha sido poco o nada disciplinada, es la generación que está ocasionando más problemas en la sociedad y en la iglesia.

Una jovencita abriendo su corazón me dijo: “Si tan solo mis padres me disciplinaron por lo malo que yo hago, y si ellos sostuvieran su palabra cuando me prohíben algo, tal vez eso me ayudaría a mí, a pensar mejor las consecuencias al hacer lo que está mal. Pero como no es así, yo busco conseguir lo que quiero”. Esta jovencita está siendo provocada a ira por sus padres, en su interior, les gritaba: ¿Por favor, disciplínenme!!!! (Efesios 6:4)

De acuerdo al glosario de la Biblia NVI, disciplina: Implica la enseñanza o instrucción correctiva de la ley, más la educación de los padres, incluido el castigo físico.

La disciplina no es permanecer enojado con su hijo porque no hizo como a usted le hubiera gustado que hiciera. Se trata de establecer reglas, límites y prohibiciones en la familia de acuerdo a la voluntad de Dios. Y si éstos son violados, no hay que permanecer enojados, ni ser irónicos con nuestros hijos. Solo hay que establecer el castigo por violar esas reglas y no levantarlo hasta que sea cumplido. Mientras tanto, usted seguirá

amando y aconsejando a su hij@ para que crezca lo más sano posible, emocional y espiritualmente.

También Pablo tenía un frase que a la mente de estos tiempos modernos y a los jóvenes, pusiera también parecer contradictoria, “porque el Señor a quien ama castiga y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:6).

¿CÓMO COMENZAMOS?

Empiece por establecer reglas en su hogar, no importa la edad que tengan sus hijos. Y de acuerdo a la edad vaya estableciendo los castigos. Explique de acuerdo a la gravedad de la falta es lo grande del castigo. También nunca deje de repetirles que la disciplina que se impone es por el bien de ellos mismos.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA ACERCA DEL CASTIGO?

Hebreos 12:5-11 _____

Proverbios 3:12; Proverbios 15: 32; Proverbios 28:23

Efesios 6. 4 _____

Deuteronomio 8:5 _____

¿DESDE CUANDO DEBEMOS CASTIGARLOS?

Desde temprana edad Proverbios 13:24

Mientras hay esperanza. Proverbios 19:18

¿CÓMO?

Con vara. Proverbios 23:13-14.

Con misericordia. Proverbios 16:6.

Con mansedumbre. 11Timoteo 2:25.

¿PARA QUÉ?

Para dar descanso. Proverbios 29:17.

Para no morir espiritualmente. Proverbios 23:13.

Para que no se aparte el <señor de ellos. Jeremías 6:8.

EN MANOS DE MUJER

Lee a tu hij@ Jeremías 30. Remárcale el amor y la sanidad que Dios trajo a su pueblo, pero también les dio un castigo justo.